

ARCHIVO



D. HIDALGO
SCHNUR

IMPRESIONES DE MI VIAJE

A MADAGASCAR

DIEGO HIDALGO

Noviembre de 19

IMPRESIONES GENERALES DE MI VIAJE A MADAGASCAR

Madagascar es una gran isla, la cuarta del mundo, con una superficie igual a la de Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo juntos. Está situada en el Océano Índico, y su capital, Tananarive, tiene 350.000 habitantes y está a 18° de latitud sur. El país tiene siete millones de habitantes de los que unas dos terceras partes son de origen polinesio y del sudeste asiático, y el resto africanos, con una pequeña minoría de europeos, casi todos franceses. Madagascar (Madagasikara en la lengua malgache) es desde 1.960, una república independiente presidida por Philibert Tsiranana, que ha conseguido una fórmula de gobierno democrática y estable, con un débil partido de oposición.

La influencia francesa en el país es evidente, Madagascar está lejos de todo y suscita interés en pocos países. La asistencia técnica francesa es decisiva en el gobierno, y la industria está en manos de franceses en más de un 90%. El país es pobre, con una renta per cápita de unos 120 dólares; sin embargo existe un gran potencial agrícola y ganadero aún por explotar, minas de bauxita y cromo y posibilidades de industrialización a base de transformación de recursos naturales, agrícolas y mineros. Dificultades para el desarrollo económico de Madagascar provienen de la falta de infraestructura (apenas hay carreteras) y de la orografía montañosa del país.

Estas son las generalidades sobre Madagascar que cualquiera puede encontrar en un diccionario o en libro de consulta.

Pero hay mucho más que contar sobre la República Malgache. ¿Qué tiene Madagascar para ser un país extraordinariamente tranquilo y

¿donde la gente, aun siendo pobre, es feliz? ¿Cual es el misterioso atractivo que hace que todo el que ha ido una vez está deseando volver de nuevo? Quizá las anécdotas que quiero contar sirvan para contestar, en parte, a estas preguntas. Algunas anécdotas las he vivido yo mismo. Otras las he oído de mi compañero de viaje André Nespelous-Neuville o de malgaches y extranjeros que han venido varias veces a la isla.

1) Inmovilismo. Los espíritus de los antepasados y de los muertos familiares y amigos están presentes en el ánimo de los malgaches. El antepasado es un ser perfecto al que hay que imitar; por lo tanto no hay que hacer nada que nuestro antepasado no hubiera hecho. "Les esprits des ancêtres son avec nous; si on fait quelque chose qu'ils n'ont pas faite, on est puni". Por ejemplo, algunos malgaches construyeron el Hotel Hilton en Tananarive; los antepasados, indignados ante tamaño atrevimiento castigaron inmediatamente a los insensatos constructores. A los dos días de la inauguración del hotel el cocinero dejó descongelar unas langostas demasiado tiempo y medio Gobierno que asistió a una cena de gala estuvo intoxicado durante días. Una lección ejemplar que los malgaches no olvidan fácilmente. Así es como el temor a los antepasados frena cualquier innovación y el país no cambia.

André se sorprende de encontrar, en esta visita al gobierno malgache, a gente de una incompetencia que clama al cielo en los mismos puestos que ocupaban hace año y medio. Otra característica del país es que se procura no entristecer a los demás. "On n'aime pas faire du mal aux autres". Le ministre de l'élevage ne sait rien de rien, évidemment; mais il est tellement gentil! On pourrait pas le renvoyer sauf si on trouve un autre post qu'il trouve agréable".

Los escrúpulos en causar pena a la gente con puestos de responsabilidad conduce, igual que el temor a los espíritus, al inmovilismo.

2) Matriarcado. La importancia de la mujer en Madagascar es más visible que en ningún otro país que yo conozco con la excepción de Estados Unidos. La historia de Madagascar en el siglo XIX está dominada por tres reinas: Ranavalona I, Ranavalona II y Ranavalona III. Por la calle se ven muchas más mujeres conduciendo automóviles que en ningún otro país africano. En el Gobierno hay tres mujeres con categoría de ministro o subsecretario, dos de ellas ocupándose de la "defensa de los derechos de la mujer". Y por último, la persona más inteligente y capaz en el Ministerio del Plan, y quizá en todo el gobierno es Celine Rabekory, una mujer joven de una personalidad arrolladora y de agilidad mental prodigiosa, a la que los malgaches llaman "Madame le Plan de Developpement".

3) Libertad sexual. Cuando llegamos a Tananarive André y yo, fuimos al Hotel Hilton, que es, como todos los hoteles Hilton, muy cómodo pero sin ningún carácter local. Como además está lejos de los ministerios y bancos, André decidió que nos fuéramos al Hotel Colbert, el mejor hotel antiguo que está a cien metros del centro de la ciudad donde están Hacienda, el Plan, el Banco Nacional de Madagascar y otros edificios oficiales. Cuando Gonzalo Navacerrada un veterano en viajes a la isla, se enteró de que iba al Colbert, me avisó de que las camareras se meterían en mi habitación y tendría que echarlas. Yo creí que era de broma. La primera noche al subir a mi habitación a dormir, sonó el teléfono:

"M'sieu, v'voulez qu'une fille monte à vôtre chambre?"

Mis negativas sirvieron para que al día siguiente la táctica fuera mucho más satisfactoria. Al coger la llave, el conserje de noche, me dice:

"M'sieu, un paquet est arrivé pour vous et on l'a mis dans votre chambre".

Cuando llegué a la habitación había luz, y al abrir la puerta oí una voz que intentaba adoptar un tono incitante:

"Bon soir, cheri".

Era una chica de unos diecisiete años, pero no demasiado apetecible, completamente desnuda, tendida en la cama como un cuadro de Goya. Cuando le dije que se fuera pareció sorprendida. Se vistió y me pidió dinero "porque tenía que darle al portero del hotel el 30% de lo que yo le diera". Le dije que no se preocupara y bajé con ella para explicarle al portero que, aunque profundamente emocionado por sus atenciones y preocupación por mí, prefería ser yo el que tomara la iniciativa en esas cuestiones.

El número de niñas, chicas y señoras que ejercen la profesión en Tananarive es incalculable, y todas las noches en un trayecto de doscientos metros llegando al hotel, había que declinar numerosas ofertas. Gonzalo Navacerrada y Carlos Gómez Moret regatearon, por curiosidad, con una de las chicas que se ofrecían a sí mismas y llegaron a una remuneración de 250 francos malgaches (unas sesenta y cinco pesetas!). Sin duda ese ridículo precio refleja no sólo el desequilibrio entre oferta y demanda sino también la competencia desleal de la gran mayoría de las mujeres malgaches, que, igual que las escandinavas, toman la iniciativa para compartir su cama con un hombre si éste les gusta y si hay ciertas condiciones preliminares de ilusión y flirteo.

DHS

D. HIDALGO
SCHNUR

Por otro lado, las mujeres malgaches, al sentirse importantes y tomar más decisiones que las que toman en otros países, son algo más tolerantes con sus maridos y no dan, al parecer, demasiada importancia a las escapatorias de éstos, sobre todo cuando los maridos están de viaje.

4) El Director General de la Banque Nationale de Madagascar tiene discreción para otorgar él mismo pequeños créditos que no pasen individualmente de dos millones de francos malgaches (unas 500.000 pesetas). Estos créditos deben ser, en principio, para financiar bienes de equipo industrial, y el señor Andrianarivo, Director General, debe dar cuenta al Consejo de Administración de los créditos aprobados por él.

Una pequeña inspección de los archivos me permitió comprobar que desde 1965 que el Sr. Andrianarivo había concedido más de cincuenta créditos a interés muy bajo para financiar máquinas de coser para "costureras". Otra rápida inspección de los archivos nos mostró que el noventa por ciento de las nuevas "industriales del tejido y bordado" beneficiarias de los créditos, no pasaba de veintiocho años de edad. La mayoría no tenía ninguna experiencia en costura. También nos contaron que, casi todas, eran guapas. El Sr. Andrianarivo ha encontrado, al parecer, la manera perfecta de combinar el trabajo y el placer. Y todo el mundo lo sabe y al hablar de esto se sonríen y comentan con admiración "Comme-il-est malin!"

5) El Director General de la Societé Nationale d'Investissement Sr. Rakotoparé, es totalmente incompetente. La Sociedad se está viniendo abajo desde que él tomó posesión de su cargo. Pero ¡es tan simpático! El otro día tuvo que asistir a una reunión de la Comisión de Asuntos Económicos. El pobre no está muy versado en asuntos eco-

D. HIDALGO
SCHNUR

nómicos y el tema le aburría. Al cabo de un rato consiguió deslizarse fuera de la reunión para descansar un rato. Y entonces se acordó de que había allí una mecanógrafa que le gustaba; para pasar el rato no se le ocurrió nada mejor que llamarla y meterse con ella en uno de los retretes de la "sección" Caballeros.

Un subsecretario le vió entrar y corrió la voz entre los asistentes a la reunión. Todos se frotaron las manos de satisfacción pensando en la bronca que le iban a gastar. Y decidieron que, mientras la discusión seguía, se turnarían para que siempre hubiera una persona en los lavabos. Y así estuvieron tres horas y media sin que Rakotopará y su pareja pudieran salir de su incómodo escondite.

Todo el mundo lo pasó muy bien con la broma, y si Rakotopare no hubiera sido Director General de la S.N.I. no habrían podido divertirse. Aunque la Sociedad se hunda ¿quien quitará al Gobierno los buenos ratos pasados gracias a Rakotopará? ¿Cómo podrían pensar si quiera en relevarle en sus funciones?

6) La Boîte de Nuit. El jueves 11 de Noviembre, el Vicepresidente Miadanañadio, de siete a ocho y media de la tarde, ~~en~~ una recepción formal en el Hotel Hilton, en honor del primer Vicepresidente del Banco Mundial, el Sr. Knapp, ~~se~~ ^{que} pasó tres días en Madagascar. Entre las, quizá, doscientas personas presents, se encontraban los ~~dos~~ Directores Generales del Ministerio de Hacienda, Rabenoro y Randriamandato. (Este último tiene uno de los nombres más complicados que he encontrado en el Gobierno; un verdadero trabalenguas a pesar de tener "sólo" cinco sílabas); también estaban sus respectivas esposas. Después de asistir a la recepción y de cenar, fui a la Boîte, un pequeño bar "dancing" con chicas, propiedad de Joan García, uno de los pocos españoles, aparte de unos cuantos curas y monjas, que vi

ven en Madagascar y al que había conocido por casualidad el día anterior. Cuando entré, apenas podía distinguir a la gente, porque no había luz, mas que unas pequeñas bombillas rojas. Me senté con Juan y con dos chicas. Varias parejas bailaban un "slow"; otros clientes bebían con chicas en la barra. Y a mi lado había un señor, al parecer malgache, con la mesa llena de bebidas y con dos chicas sentadas en sus rodillas a las que acariciaba mientras besaba apasionadamente a una tercera sentada junto a él. Mientras yo charlaba con Juan y con las chicas, mis ojos se iban acostumbrando a la luz y podían ir distinguiendo más detalles.

De pronto me llevé un sobresalto al descubrir la identidad de mi vecino, el de las jóvenes malgaches en cada rodilla, y mi sobresalto fué aún mayor al ver que él también me había reconocido. ¡El Señor Director General del Tesoro, Randriamandrianto, que una hora antes estaba con su mujer en la recepción a Knapp! Durante unos segundos me quedé sin saber qué hacer. ¿Sería mejor fingir que no le había visto?. No, era imposible, pues él me estaba mirando fijamente. Me levanté y me dirigí a él con la mano extendida y sonriendo. Y él puso una gran sonrisa de complicidad y me dijo en inglés: "¿Cómo está Vd. señor experto del Banco Mundial?. Diviértase que yo ya me estoy divirtiendo... Ni yo le he visto ni Vd. me ha visto!" (How are you, sir, Mr. World Bank expert! Have fun like me. I have not seen you and you have not seen me).

Jean García y más tarde André Nespoulous me explicaron que entre los hombres del Gobierno y de los negocios en Madagascar hay un "gentlemen's agreement" para "no haberse visto" en encuentros parecidos y que, como es natural son muy frecuentes. Y yo había pasado a ser un miembro de esa asociación. El Director del Tesoro me otorgaba

D. HIDALGO su confianza y esperaba que no citaría nuestro encuentro en alguna reunión oficial. Quedábamos, en su opinión, unidos por un lazo de complicidad.

Randriamandrianto salió por fin con la joven que estaba a su lado y cojió, según contó Juan, una habitación en el Hotel Lido. Todo el mundo encuentra este tipo de aventuras completamente natural. Hace falta cierta discreción, claro, pero nadie se extraña de ellas.

Rakotopare, el incompetente Director de la S.N.I. está unido por fuertes lazos de complicidad en la materia con prácticamente todos los miembros del Gobierno e incluso se ha ido de juerguecillas con muchos de ellos. ¿Cómo pueden pensar siquiera en reemplazarle!

7) El Ministro del Plan de Desarrollo es de una incompetencia que eriza. No sabe nada de nada. El Plan se hace bajo la dirección de Mme. Rabekory, la gran Céline. Y el Señor Ministro ni siquiera lo lee. Pero ¡canta tan bien! ¡Son tan magníficos sus solos y cuando canta con su mujer en las fiestas de caridad que da periódicamente el Gobierno! Si saliera del Gobierno ¡quien deleitaría a los demás ministros con sus cánticos? ¿Cómo puede pensarse siquiera en quitarle su cargo?

8) El avión que André y yo debíamos cojer para París se retrasó trece horas y nos obligó a pasar inesperadamente la velada del sábado en Tananarive. André me pidió que le llevase a la Boîte. Antes de ir, como abría a las nueve y ya habíamos cenado. dimos una vuelta por el Zoma (mercado). Es difícil describir el bienestar que se siente viendo como la gente es feliz en medio de su pobreza. Un padre nos enseña con orgullo a sus cuatro niñas de cuatro a ocho años, y nos cuenta como la mayor va al colegio. Una mujer descalza y con los pies en un charco en la calle sonríe beatíficamente. Vamos por entre

DHS

D. HIDALGO
SCHNUR

los puestos de la gente y oímos canciones, risas, discusiones en broma; dos niños de dos años duermen al aire libre metidos los dos en una caja de cartón y antes de dormirse dan gritos de excitación y deleite. La noche cae sobre Tananarive y se respira el aire puro de montaña, mientras todos los hombres y mujeres de buena voluntad, negros, asiáticos y blancos viven en paz y armonía los unos con los otros.

Si reducimos el bienestar económico a cantidades, las estadísticas me dicen que los Estados Unidos tienen una renta per cápita de 4.800 dólares, cuarenta veces mayor que los 120 dólares de los malgaches. ¡Qué fraude más evidente! ¿Hay alguien que se atreva a decir que los americanos son cuarenta veces más felices que los malgaches? En este crepúsculo donde se respiran la armonía, aire puro, tranquilidad y el olor de las flores en plena Primavera, donde las personas a quienes miras te sonríen, y donde el color de la piel es algo que no significa nada, yo siento que hay algo equivocado en el desarrollo económico. Y es que hay una gran parte de los \$ 4.800 per cápita de los americanos que se gasta en hacer la guerra, en pudrir el ambiente físico y moral, en crear necesidades artificiales a través de los anuncios, en sembrar la discordia, en alimentar el complejo militar y en maleducar a los niños, mientras que otra gran parte se emplea en tratar de paliar los problemas creados por el desarrollo económico. ¿Ha calculado alguien cual es el porcentaje de la renta americana que va, por ejemplo, a psiquiatras y similares profesiones totalmente innecesarias en un país como Madagascar?

Más tarde, André y yo vamos a la Boîte y nos dejamos cautivar por la belleza, alegría de vivir e ilusión de las chicas. ¡Qué increíble diferencia con los Estados Unidos, donde alguien ha dictaminado que el trabajo es algo desagradable y por lo tanto hay que poner cara de palo

DHS

D. HIDALGO
SCHNUR

al trabajar! Las chicas de la boite son malgaches y quizá no tengan la exuberancia de las africanas. Pero sienten el ritmo, bailen unas con otras, vibran y hacen vibrar con la música, y alegran hasta a alguien como yo que suele deprimirse rápidamente cuando está en un ambiente de jaleo lejos de casa. André baila con una chica que tiene un sentido del ritmo impresionante y es un espectáculo fascinante verla bailar. Y yo con una chica, Romaine, que emana calor humano, afecto, que tiene ojos que ríen y lloran, y un poder de atracción que hace que todas las miradas se concentren en ella.

A las once, con gran trabajo, conseguimos arrancarnos de la boite para dormir un poco antes de ir al aeropuerto a las 3 de la mañana. Romaine se echa a llorar. Y yo siento que he descubierto algo en este viaje en el que he tenido un trabajo difícil y he dormido poco porque me ha costado aclimatarme, y porque tengo demasiados viajes tras mí, más de ciento veinte mil kilómetros y de ciento cincuenta viajes en avión en menos de un año.

Y sé que, aunque tarde, si puedo, volveré a Madagascar, y que traeré a Marta para que juegue con los nenicos malgaches, y a Glorie para compartir con ella mi descubrimiento. Tananarive y Madagascar tienen en mí a una nueva víctima de su seducción. Si vivo volveré.

Tananarive-Nairobi-Entebbe-Atenas-París.

14 de Noviembre de 1.971.